



ESTAS PÁGINAS El proyecto comenzó en un local comercial dentro de una plaza, pero la audiencia fue mayor de la esperada y lo mismo ocurrió con el reto arquitectónico. Hoy, NIA School está conformada por dos casas unidas con proyección de crecer a primaria. Se derribaron muros y se adecuaron las alturas, el ambiente y la función de cada área. Ahora es un espacio en donde la arquitectura habla por sí sola.



Los arquitectos Jack Sulkin y Gabriel Askenazi, egresados de la Universidad Iberoamericana, se unieron en 2016 para formar el estudio Sulkin Askenazi. Su primer proyecto fue restaurar la arquitectura y el interiorismo de un departamento en Torres Platino, en Bosques de las Lomas, en la Ciudad de México. El encargo venía de parte de un familiar, lo que si bien constituía un gran desafío para ambos, también fue una gran oportunidad de explorar y experimentar con distintos elementos de diseño. Ellos quedaron satisfechos con el resultado, y la crítica especializada también: obtuvieron un premio por él.

El estudio se encuentra con muchos proyectos nuevos en carpeta. Uno de sus más recientes es NIA School, el cual ha traído nuevos retos y conocimiento sobre cómo debe ser planeada y ejecutada la arquitectura en espacios educativos y, en especial, según los requerimientos del método Montessori.

¿Cómo llega NIA School a Sulkin Askenazi?

El cliente llegó por recomendación, le gustó nuestro estilo y el diseño que creamos en los proyectos que le presentamos. Desde nuestra primera reunión platicamos acerca de lo que requiere un kínder Montessori y hubo mucha afinidad, pues confió en nosotros y en nuestras ideas. La propuesta principal era romper el paradigma de que el diseño de niños debe estar saturado de colores vibrantes: nuestro diseño está construido con mucha madera y un solo tono, *light blue*. No más colores ni arcoíris.

¿Cómo fue la decisión de la paleta de color?

El tema cromático lo abordamos muy cuidadosamente en el despacho; no abusamos del color, sino que usamos un solo color protagonista en todo el proyecto, y lo complementamos con gamas de tonos naturales, grises, madera y marrones. El azul transmite tranquilidad, y esa fue nuestra primera razón para utilizarlo. →



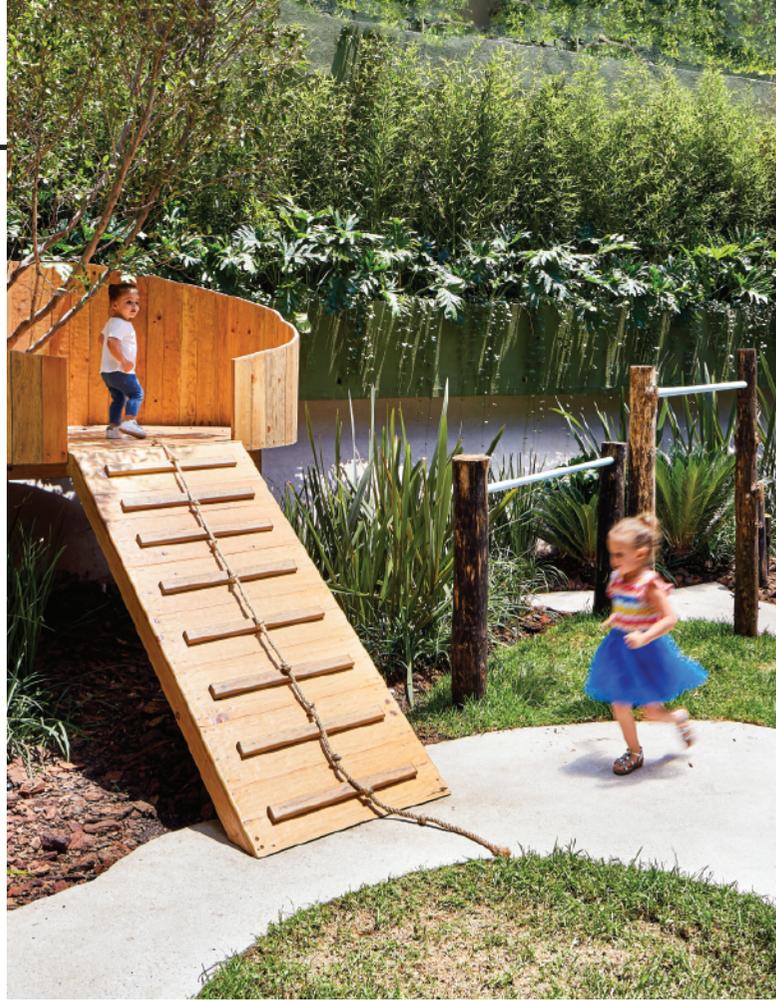
ESTAS PÁGINAS La naturaleza funge como elemento visual, además de ser fundamental en el desarrollo de los niños para desenvolverse con independencia y libertad. Los espacios sensoriales y la iluminación natural se entrelazan con la nobleza del roble en un espacio vivo gracias a la flexibilidad del material.

Además, buscamos derribar el paradigma de que el azul sólo diferencia los géneros. Fue un reto de persuasión, pero lo importante fue la confianza y el respeto del cliente hacia nuestras propuestas de diseño.

¿Porqué utilizar madera en un espacio dedicado exclusivamente para niños?

La madera de todo el proyecto es roble, que es un revestimiento con mucha textura y contraste de color, y aporta la atmósfera zen que buscábamos. Otra bondad de la madera es que se aviene con otro de los objetivos principales del concepto educativo de NIA School, que es estimular a los niños con las formas, las texturas, los elementos, y los recorridos en cada espacio construido.

Para nosotros era importante que cada zona tuviera una eminente calidad espacial para transmitir a los padres la idea de una educación excelente y materiales nobles, con la que sus hijos convivirían día tras día. Los diseños de las sillas, mesas y el “tetris” (que es como le llamamos al espacio para material de Montessori), son parte de un diseño único bien cuidado.



¿Cómo es la alianza que se hace con el cliente?

En este caso, ella está totalmente preparada para lo que ofrece. Desde el inicio tiene el proyecto educativo bien definido y, sobretodo, cree en la educación, tiene principios y busca traer las mejores teorías y prácticas de procesos educativos innovadores. Nosotros como arquitectos ponemos el granito de arena en la parte espacial, pero lo que da el éxito a la escuela es la unión de ambas pasiones. Al entrar, sabes que no se trata de la típica escuela.

Su dedicación y su propuesta nos lleva a nosotros a estudiar la ergonomía, la educación Montessori, la seguridad de los niños y cómo en estos espacios se les enseñará a ser autosuficientes.

¿Cuál creen que es el sello de su despacho?

El manejo de color de una forma distinta: abarcar el color y encontrar el tono adecuado, que tenga armonía en el lenguaje del proyecto. Otra característica distintiva es que utilizamos la ebanistería a detalle, lo que brinda gran identidad y calidez.

¿Cómo involucran la sustentabilidad?

Intentamos que los productos sean lo más naturales posible y, en la mayoría de los casos, el material es puro: mármol crudo y maderas, entre otros, y algunas veces, material de reciclaje. En NIA la parte del jardín con el mobiliario exterior, la casa del árbol y los troncos para colgar fueron confeccionados íntegramente con material reciclado. Nos interesa y siempre que podemos lo incluimos. Es ser parte de esta nueva era. /

